

Se retira el magnate

Al estruendo levantado por su escalamiento al primer sitio en las listas de ricos más ricos del mundo de la revista Forbes, el magnate Carlos Slim escribió de puño y letra una recopilación de su trayectoria, sus secretos de negocios y los códigos de ética de sus empresas, además de ofrecer una tumultuaria conferencia de prensa. El texto detallaba desde la instalación de un gran almacén en La Merced, creado por su padre, el inmigrante libanés Julián Slim Haddad, hasta la creación de su primera empresa, Inversora Bursátil en 1965.

Ingeniero civil por la UNAM desde 1961, Slim alcanza el primer peldaño de su imperio empresarial, Grupo Carso, con la adquisición de Galas de México, la más fina impresora de su tiempo. Más tarde llegarían Cigarros La Tabacalera Mexicana (Cigatam), Bimex, Hulera El Centenario, Artes Gráficas Unidas, Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre, la Minera Nacobre, las llanteras Euzkadi y General tire.

La estrategia que le permitió la multiplicación de los panes con apoyo de la sociedad de inversión de capitales Inbursa, fue la adquisición de empresas en ruinas para devolverles viabilidad. El cañonazo lo representó la compra en 1990 de Teléfonos de México en alianza con France Telecom de Francia y SPC Telecom de Estados Unidos, la semilla de América Móvil, controladora de América Telecom.

Durante años, desde su época de asesor bursátil, Carlos Slim se transportaba en un Mustang rojo sin mayor parafernalia. Se volvió leyenda la libretita descuadrada que traía en la bolsa del saco, donde anotaba sus pronósticos macroeconómicos de cada año. Es proverbial también la vigilancia que ejerce sobre los gastos de viajes de sus hijos y yernos, obligándolos a cubrir el remanente cuando se saltan la categoría de hotel asignada.

Aunque se le critica su cercanía con el expresidente Carlos Salinas de Gortari, de quien se decía era su socio en Teléfonos de México, lo cierto es que éste le ofreció ser el privatizador de la Telefónica de Cuba, enterándose en la propia Habana, de que el dedazo apuntó al empresario de Monterrey Javier Garza Sepúlveda, conocido como "El Manotas".

Y aunque se le critica por su hipotético desinterés en la causa social, lo cierto es que son innumerables las fundaciones que ha levantado, desde cuestiones de salud hasta fomento del deporte o pago de fianzas de personas insolventes. El Museo Soumaya, en homenaje a su esposa fallecida en 1992, está considerado entre los cinco más bellos del mundo. Poco se habla, por ejemplo, de la creación del Centro Deportivo Ciudad Jardín Bicentenario, que representa el rescate ecológico del colosal basurero del Bordo de Xochiaca.

Pragmático aunque apolítico, cuando le han arrimado la charola para campañas presidenciales cerradas, le entrega un cheque a un candidato por determinada

cantidad, la misma que se entrega al otro, previa muestra de la copia hacia el rival. Aunque se habla de su participación minoritaria en algunos diarios nacionales, su única presencia se ubica en el influyente rotativo estadounidense The New York Times, además de algunas revistas.

Al anuncio del próximo retiro del magnate por el presidente Andrés Manuel López Obrador, las acciones del Grupo Carso sufrieron una ligera caída. El rey Midas, le dicen

Más salvaguardas. Olvidada o soslayada en enero pasado la renovación de una medida de protección para las industrias textil y del calzado que le imponía un arancel de hasta 30% a las importaciones provenientes de países sin acuerdos mercantiles al calce, éste se aplicará finalmente en los próximos días. La defensa, a título de salvaguarda, como usted sabe, tiene una duración de seis meses y la avala la Organización Mundial de Comercio cuando la entrada de productos del exterior coloca en riesgo a una rama productiva. El gobierno actual ha ubicado al textil y calzado como sectores estratégicos, entre otros puntos por el empleo de mano de obra intensiva. Abierta ya la puerta al ingreso libre, aunque gradual, de productos de Vietnam, el siguiente paso es promover una carta paralela para impedir la triangulación de productos chinos.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Marzo 28 del 2019

La pobreza franciscana y los recortes presupuestales

Uno de los hilos que mantienen la confianza de los mercados en la economía mexicana es la promesa de mantener la disciplina presupuestal, no gastar más de lo que ingresa y no endeudar más al gobierno. Es algo de lo que le queda al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador para no perder las expectativas de los inversionistas, empresarios y analistas, tras los duros golpes propinados a su confianza por la cancelación del aeropuerto en Texcoco y la ruta de gasto de Pemex ante sus dificultades financieras.

Está claro que, durante este primer trimestre del año, en el que la 4T tuvo un curso intensivo de la realidad de gobernar, hay muchos gastos que no resultó tan sencillo recortar, hay pronósticos de ingreso que no se han cumplido y por lo tanto hay cuentas que no cuadran para mantener la ruta de la estabilidad prometida. Ese hilo de confianza se ve reforzado por el hecho de que los más sensatos de su gobierno parecen hacerse cargo del tema financiero.

Quizá por lo árido y lo complejo del tema presupuestal los más radicales se han mantenido a raya. Esperemos que ahí se queden y dejen a los expertos de Hacienda y al Jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo, atender esos asuntos. Como sea, Romo ya se llevó un revés importante frente a los grupos más radicales con el tema de la cancelación del aeropuerto que se construía muy cerca de Ciudad de México. Pero al menos parece que en este tema del manejo del dinero, el presidente López Obrador no escucha otras voces.

Mantener una imagen positiva es algo básico para el gobierno de López Obrador, por ello no debe ser sencillo aplicar recortes en el gasto. Pero Romo dice que tiene la orden presidencial de pasar de la austeridad republicana a la pobreza franciscana si es necesario. Y si de lo que se trata es de proyectar éxito, es muy difícil aceptar que se estén llevando a cabo más recortes presupuestales. Puede sonar a derrota cuando es todo lo contrario, es un símbolo, quizá inesperado, de responsabilidad presupuestal.

El propio Romo aceptó que durante las últimas semanas les han pedido más recortes, que dice tienen en una situación muy complicada a las secretarías de Estado. Esto es algo que niegan rotundamente los secretarios. Con las mismas líneas discursivas, quieren dar la impresión de que todo va de maravilla y que no tienen recortes sino ahorros por el éxito del combate a la corrupción que prometió el presidente López Obrador.

Ciertamente no hay mucha información que fluya desde la Secretaría de Hacienda sobre los recortes aplicados y los que estén por aplicar. Sin embargo, sí parece que han seguido ese camino responsable de ajuste por el lado del gasto. Al menos el subsecretario de Hacienda, Arturo Herrera, una de las joyas que debe cuidar el presidente en su equipo, dijo que el presupuesto siempre se está ajustando de acuerdo con la evolución de los ingresos.

Y si bien pueden recurrir al neoliberal pretexto de los factores externos como los responsables, lo importante es que no dejen de hacer que cuadren siempre las cuentas públicas. Ese hilo de confianza que queda, que es la promesa de disciplina macroeconómica, deben cuidarlo al máximo. Porque puede marcar la diferencia entre un país que pueda aspirar a crecer y uno en crisis. Así de contundente es este tema.